

PICARDÍA HUASTECA. LOS VERSOS PICANTES EN EL SON HUASTECO

Yasbil Mendoza Huerta

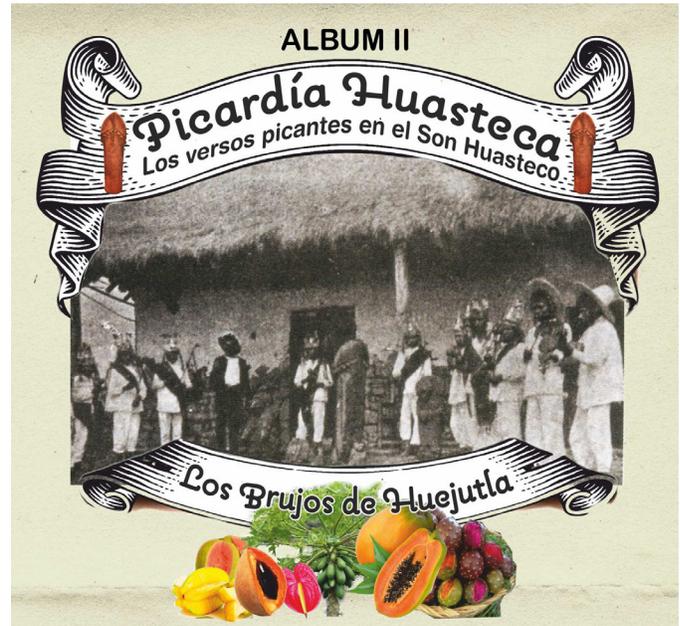
El segundo álbum titulado Picardía Huasteca. Los versos picantes en el Son Huasteco del trío huasteco Los Brujos de Huejutla tiene como tema una de las vertientes de la lírica en el son huasteco: lo picaresco, es decir “coplas de una marcada connotación sexual, utilizando la música tradicional del huapango” (Hernández 2022, p6). Los versos provienen de diversas fuentes: de la recopilación del trabajo de campo realizado en la Huasteca hidalguense; de fuentes históricas como cancioneros; de plataformas digitales como Youtube; así como de coplas creadas por César Hernández Azuara, Irene Rochin García (NefeR), Guillermo Velázquez Benavides y Raymundo Méndez. Las coplas se estructuran en cuartetas, quintetas, sextetas, seguidillas o boleras (rimas dispuestas en heptasílabos y pentasílabos) y décimas espinelas (diez versos octosílabos).

Es interesante que, en la cultura mexicana, la sexualidad humana es tabú, es decir, es un tema incómodo si se habla explícitamente. Para ello, se usa el doble sentido, en donde los significantes tienen dos significados: el literal y el figurado. Para poder entender esta forma de habla se debe tener una doble competencia: el referido a la cultura del dialecto (variante) del español y el referido a la jerga (resignificación de un lenguaje secreto) de dicho dialecto.

Debemos recordar que las estrofas o coplas pícaras de doble sentido, son producto de la herencia cultural sui géneris del pueblo huasteco; donde se emplea un lenguaje coloquial de doble sentido. Esto puede englobar albures con una connotación sexual muy marcada; pero que forman parte de lo particular, de la vasta cultura popular Huasteca y en general de la cultura mexicana (Hernández 2022, p11).

En doble sentido referido a lo sexual, generalmente se limita al acto de la penetración, en donde generalmente el hombre es el sujeto activo y la mujer es el objeto pasivo (Martínez y Erdösová 2020). Para ello utilizan diversas estrategias como utilizar elementos léxicos y fraseológicos con énfasis en la polisemia de objetos y acciones cotidianas que tengan formas

parecidas al pene o a la vagina, o al acto sexual (por ejemplo, el fusil, la espada, la papaya, o referirse a comer o sentarse para el coito).



Álbum II. Picardía Huasteca.

En el caso del albur, este puede tener varios esquemas y direcciones: de hombre a hombre, de hombre a mujer y de mujer a hombre. Recientemente se ha estudiado los albures de mujer a mujer (Martínez y Erdösová 2020). En el caso de un albur que se dirige un hombre a otro hombre se maneja como un combate, en donde gana quien viole al otro o bien se insinúa que es homosexual. Cuando el albur es de un hombre a una mujer, se maneja como una invitación o insinuación en donde la mujer es un premio a obtener y si ella no lo evade se asume que el acto fue consumado (Martínez y Erdösová 2020, p10-11), es decir, es mal visto que la mujer así lo desee. Cuando el albur es de mujer a hombre, generalmente es para dejar al hombre en ridículo porque no logra el coito.

Las coplas pícaras en la lírica de la música tradicional en México, es decir, en los géneros agrupados como Son, el doble sentido no es solo un albur, sino mensajes en doble sentido dispuestos en versos y coplas en arte mayor y



Integrantes de Los Brujos de Huejutla. De izquierda a derecha: Germán Hernández Azuara, Isabel Leticia Salinas Vargas, Elizabeth Mares Delgadillo, César Hernández Azuara e Irene Rochín García.

arte menor, que además de referirse a lo sexual, deben crear un sentimiento erótico que cause sorpresa y comicidad. Los versos pícaros son cantados por hombres, exceptuando la tradición de los músicos de la Costa Chica de Guerrero y de Oaxaca en donde las “controversias” o “retadas” de versos entre hombres y mujeres son tradicionales (por ejemplo, ver el fonograma Soy el negro de la Costa...Música y poesía de la Costa Chica. Testimonio Musical Mexicano no. 33. 1996. INAH). Recientemente las mujeres están participando en la ejecución del son huasteco, no solo tocando y cantando, sino que también están creando e improvisando versos. Este fenómeno se ha dado conforme la mujer se ha emancipado y ha incurrido en actividades que solo realizaban los hombres. El cuestionamiento es si lo sexual se ha limitado al acto de la penetración, en donde la mujer es un objeto pasivo y no está bien visto que lo desee, ¿cómo expresan su sexualidad en los versos pícaros las mujeres?

Un ejemplo en donde las mujeres han publicado coplas pícaras es De sueños y esperanzas.

Mujeres poetas al uso de la tradición coordinado por Ana Zarina Palafox (2019), en donde se incluyen coplas pícaras de mujeres poetas que cantan son jarocho, son arribeño, sones de Tierra Caliente de Michoacán y corrido suriano. Sin embargo, como lo explica Ana Zarina Palafox, la presencia femenina en la lírica tradicional está sub-representada y faltan más publicaciones y presentaciones en donde se pueda apreciar cómo las mujeres se relacionan con el verso “a su propio modo” (Palafox 2019, 7).

Por lo anterior, es de celebrarse que en el presente fonograma se incluyan versos pícaros o picantes creados y cantados por mujeres, que nos permiten una ventana a la mirada y a los recursos léxicos, fonológicos y metafóricos para expresar la sexualidad. Aunque son diversos y muy interesantes todos los versos y coplas contenidos en el presente álbum, me referiré solo a los sones con versos creados por Irene Rochin García (NefeR) y cantados por Isabel Leticia Salinas Vargas y Elizabeth Mares Delgadillo por ser de especial interés para el presente artículo.

Por ejemplo, en el son El Tepezintleco se cuenta cómo un acto cotidiano como tomar el camión se vuelve un encuentro con el chofer, que no era el objetivo principal, en donde el deseo es positivo:

*El camión que yo tomé
Para encontrar a mi amor.
Hora y lugar acordé
A pesar de mi pudor;
Yo con él me reuniré
¡Y yo que lo desearía!*

*El camión que yo tomé
Nunca me imaginaría,
La ruta que tomaría
El camión que abordaría.
El chofer "se acercaría"*

*Por acá muy de mañana,
El tianguis es colocado;
Pa' las compras de semana
Por lo que no he dudado,
Llevar mi bolsa con lana
Y mi carro del mandado*

*La delicia son los plátanos
Dominico pal' antojo;
Tabasco, curvo y mediano;
Si hay macho no me enoja,
Agridulce es el manzano
Y el rojo también lo co...mo.*

Tiernos son los versos en el son La Mona, que canta con picardía Elizabeth Mares y que cuenta la historia de los monitos (con coplas tradicionales y otras compuestas por César Hernández Azuara):

Otro ejemplo muy creativo es en el son El Gusto, en donde NefeR describe como un día de tianguis puede ser una invitación a recrearse admirando gran variedad de pepinos, zanahorias y elotes tiernos. Sin el olvidar el carro del mandando también se pueden mirar papayas, mameyes y toronjas, todo bien dispuesto. Especialmente se disfrutan los plátanos:

*La vida de los colobos
Esa sí, que es grande vida;
La pasan inflando globos
Con su vecina querida
Que le hace el agua de jobo
Con su pasión encendida.*

*Un monito muy celoso
Por sus celos me engañó,
Me encontré otro más gracioso
Con sus brazos me acostó
Que mono tan cariñoso
Que hasta de comer me dio.*



Los Brujos de Huejutla

Creativos también son los versos en La Azucena, que no tienen una connotación sexual, sino que se mencionan “los defectos de los hombres sacados por las mujeres” (letra tradicional) cantados en forma de trovo huasteco con dos coplas, en donde difícilmente el nombre de un hombre se salva de ser señalado:

*Los Antonios son malcriados; Los Felipes muy groseros;
Borrachos, los Cayetanos, Y valientes los Ramones;
Y los Bernardos, osados; Pataratos, los Severos,
Insolentes, los Ciprianos, Por todas estas razones
Los Pedros son desconfiados, Yo ser casada no quiero.*

En la grabación participan don Irineo Hernández Tadeo en el violín, así como de Isabel Leticia Salinas Vargas en la jarana y voz, de César Hernández Azuara en la huapanguera y voz, de Germán Hernández Azuara en el violín y voz. Es de destacar que el disco se ha publicado físicamente, es decir no solo en plataformas digitales y fue publicado con apoyo del FONCA. Se puede obtener llamando o mandando un mensaje al siguiente número 5525013072.

Para saber más:

Hernández, César. (2022). Picardía Huasteca. Los versos picares en el Son Huasteco. Álbum II. (Notas al disco) Los Brujos de Huejutla. México: Secretaría de Cultura-FONCA.

Fonogramas INAH. (1996). Soy el negro de la Costa...Música y poesía de la Costa Chica. Testimonio Musical Mexicano no. 33. México: INAH.

Los Brujos de Huejutla (2022). Picardía Huasteca. Los versos picares en el Son Huasteco. Álbum II. México: Secretaría de Cultura-FONCA.

Martínez, Edgar y Zuzana Erdősová. (2020). “Incurción del género femenino en el albur mexicano: transformaciones, innovaciones, estrategias” en Diseminaciones. Revista de Investigación y Crítica en Humanidades y Ciencias Sociales. Vol. 3, número 5, enero-junio de 2020. México: Universidad Autónoma de Querétaro. (7-26pp).

Palafox, Ana Zarina (coord.). (2019). De sueños y esperanzas. Mujeres poetas al uso de la tradición. México: Secretaría de Cultura-Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas.

